

### TEMA 3: ¿ALGUIEN ME ACOMPAÑA? JESÚS LLAMA A SUS DISCÍPULOS

No estás solo. En tu familia existen personas que te quieren de forma incondicional. Además, tienes amigos y amigas. En la amistad encuentras compañía, afecto, diversión... A tus amistades les confías secretos y les cuentas tus preocupaciones. Por ellas eres capaz de hacer muchas cosas. ¡Con ellas irías al fin del mundo!

Jesús, como tú, también tenía sus amigos. Los amigos de Jesús creían en Él, lo seguían y compartían su mensaje y su Espíritu.

- Cita el nombre de dos amigos con los que puedes contar siempre. ¿Qué compartes con ellos?

#### 1. LOS NOMBRES DE JESÚS

La mayoría de los nombres de las personas tienen un significado concreto; por ejemplo Irene significa paz. Cuando alguien elige un nombre para un ser que ama, deposita en él un valor importante de cara al futuro. O bien porque le recuerdan a personas queridas o porque admira alguna cualidad en alguna persona que se llama de la misma forma.

Tú tienes un nombre. Por él te llaman, se dirigen a ti. Cada persona tiene un nombre que fue elegido por sus padres o por personas que le quieren. Cuando naciste, algunos de los sueños que tenían para ti se reflejaron en tu nombre.

En la antigüedad y en los tiempos de Jesús, los nombres se elegían por su significado. El nombre de Jesús significa en hebreo, Dios salva.

A Jesús le han dado diferentes nombres:

Hijo de Dios: Cuando querían resaltar que Jesús contenía la esencia de Dios y tenía una relación muy especial con Él.

Señor: cuando proclamaban su autoridad.

Mesías: cuando querían dar importancia a Jesús como a una persona esperada y cuya llegada al mundo fue anunciada por los profetas.

Maestro: cuando se muestra a Jesús como alguien que nos enseña cómo es Dios con su ejemplo de vida.

Jesús de Nazaret: cuando se muestra a Jesús como un hombre, una persona de Nazaret, que se sintió cercano a su pueblo.

#### 2. UN ESPIRITU EN COMÚN

Las personas somos seres sociales, necesitamos sentirnos integradas en la sociedad.

En nuestra vida nos relacionamos con diferentes personas y grupos: familiares, amistades del colegio, los vecinos...etc. El grupo forma parte de tu vida y te ayuda a aprender y crecer.

También Jesús contaba con un grupo, los apóstoles (“seguidores”). Sentían que estar juntos les hacía mejores. Compartían unos mismos valores y un mismo espíritu.

Cuando vivían con Jesús, les unía su presencia, lo que les contaba, las acciones que veían en Él, el amor y la dignidad que transmitían a las personas que encontraba en el camino.

Después de la muerte de Jesús, cuando ya no está con ellos físicamente, descubren que les une su recuerdo y su mensaje, la fuerza interior con la Jesús hablaba y curaba. Su espíritu seguía presente y vivo dentro de ellos.

### 3. APRENDEMOS A VIVIR EN COMÚN

Hemos visto lo importante que es vivir en grupo, pero ¿sabemos vivir en común? Jesús nos enseña a mirar a los demás, a construir desde el amor. Y nos propone un amor con los siguientes componentes:

La autenticidad: Ser tú mismo, mostrarte como eres es un requisito para que lo demás te perciban como realmente eres. Jesús también se mostró auténtico a los suyos, mostrando sus sentimientos.

El respeto: Todas las personas merecen una consideración, una confianza. Jesús respetó la libertad y los procesos de cada una de las personas que encontró en el camino.

La compasión: Compartir lo que sienten los otros: su felicidad, sus momentos de tristeza, sus sueños. Jesús padeció con los más pobres de su sociedad, se compadeció de los que menos contaban